

Las microfinanzas

Un mercado potencial para los bancos.



Por

Alejandro Banzas

– 30 agosto, 2012 **Sección:** Economía, Finanzas, Negocios

El desarrollo de las microfinanzas (MF) va de la mano con las necesidades que se enfrenta una persona o varias que, de poder acceder al crédito, revertirían su situación económica. Entre algunas de las condiciones básicas que dificultan el acceso se encuentran las deficiencias en la información, ausencias de garantías y rentabilidad así como también capacidades suficientes como para llevar adelante un proyecto.

El economista indio y Premio Nobel Muhammad Yunus es considerado el padre de las microfinanzas y referencia indiscutida en este tema: fue quien creó en 1976 el Grameen Bank, conocido como el banco de los pobres.

Sin embargo, en paralelo en América Latina se fue desarrollando el mismo concepto y tomaron la delantera Perú y Bolivia, que vienen trabajando desde hace ya 45 años con experiencias exitosas y crearon entidades bancarias como Sol y Mi Banco. Hoy en el mundo existen cerca de US\$ 45.000 millones en cartera de microcréditos, y América Latina cuenta con un poco más de US\$ 16.000 millones. Perú, Bolivia y Filipinas encabezan el índice global de microfinanzas del Economist Intelligence Unit.

Brasil se encuentra en el puesto 24, mientras que la Argentina se encuentra en el 43. Este tipo de emprendimientos cobraron una mayor presencia a partir de la crisis del año 2001 y 2002. La posibilidad de que los sectores de menores ingresos de una sociedad tenga alternativas para acceder al financiamiento contribuye a disminuir la desigualdad. En la década del noventa, el Estado no tuvo un rol activo en la industria de las microfinanzas en la Argentina. La creación de organizaciones tendientes a mitigar el fuerte impacto de la pobreza como resultado de la convertibilidad impulsó el desarrollo de las microfinanzas.

Las actividades que se desprenden de la misma abarcan la construcción, el comercio y actividades ligadas a economías regionales, entre otras. Algunas de las instituciones que se destacaron y lo siguen haciendo son Fundación Grameen, Fundación Protagonizar, Proyecto Mujeres 2000 (UCA), Caritas Quilmes, Programa Manos a la Obra (Ministerio de Desarrollo Social) y el Centro de Apoyo a la Micro Empresa (Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires), entre otras. En este marco, siempre ha sido muy difícil lograr la sustentabilidad y, para ello, han debido recurrir a otros organismos como el Foncap, donaciones particulares, subsidios estatales y fuentes internacionales a través del Banco Mundial o el BID.

El Foncap es una institución pionera en la Argentina en materia de microfinanzas. Dada su composición públicoprivada, actúa como instrumento de política pública del Gobierno Nacional, teniendo como autoridad de aplicación al Ministerio de Economía y Finanzas Públicas. Las características principales del financiamiento en pesos es que contempla plazos que pueden llegar a los 36 meses incluyendo un período de gracia y una tasa de interés variable más un spread que lo fija el directorio. Con salvedad de la Ley 26.117, de Promoción y Regulación del Microcrédito, su decreto reglamentario 1305/2006 y de la

Comunicación “A” 4427 del Banco Central, no existen normas específicas de regulación de las microfinanzas en la Argentina.

El rol de los bancos

El desempeño de los bancos en esta modalidad crediticia ha sido creciente. Uno de los rasgos que sobresale es el bajo ratio de morosidad, a pesar que no siempre la economía atravesó buenos momentos. El aumento de la competencia en los mercados tradicionalmente atendidos por los bancos –como los préstamos a grandes compañías, pequeñas y medianas empresas y consumidores–, con la consecuente disminución de los retornos bancarios, ha alentado la búsqueda de nuevos nichos de mercado.

En los países en los cuales las microfinanzas no están desarrolladas existe un mercado aún no atendido y del cual los bancos pueden obtener perspectivas de rápido crecimiento y buenos resultados. Generalmente el primer producto que desarrollan las entidades que incursionan en el negocio de las MF son los micropréstamos, pero a medida que el negocio se desarrolla, se amplía la gama de servicios ofrecidos.

La posibilidad del cross-selling es otro atractivo que los bancos comerciales consideran cuando deciden ingresar al sector. La provisión de servicios de medios de pagos, transferencias y seguros, son algunos de los productos que los bancos comerciales pueden ofrecer a sus clientes, y son justamente aquellos productos en los cuales los bancos más grandes tienen una estructura acorde para la prestación (contactos con proveedores de seguros, sucursales en el exterior para transferir fondos o redes de cajeros en todo el país). Los bancos han incrementado su participación en este sector. Un buen ejemplo es el Banco de Inversión y Comercio Exterior, que está implementado políticas efectivas para la inclusión financiera.

A pesar de que un mayor porcentaje de créditos de este banco están dirigidos a la mediana empresa, la entidad busca asociarse con algunas instituciones de microfinanzas para ampliar su alcance a poblaciones bajo la línea de la pobreza. Otras entidades que participan activamente de la actividad de microfinanzas son el Banco de la Nación Argentina, el Banco Provincia de Buenos Aires y el Banco de la Ciudad de Buenos Aires.

La banca privada también se presenta muy activa y se destacan el Banco Santander Río y el Banco Galicia, entre otros. En síntesis, esta actividad tiene un potencial sustantivo, pero dependerá del impulso estatal, juntamente con los aportes financieros que puedan realizar las entidades financieras. La necesidad de impulsar políticas agresivas a favor de los sectores de más bajos recursos implica decisiones políticas de importancia en las que el rol de la banca pública y la articulación con otros actores sociales serán determinantes.